

La VIDA entre ARENAS y MARISMAS

Reserva de la Biosfera Doñana

Andalucía

Localización concreta:

Sureste de la provincia de Huelva, entre la desembocadura del Guadalquivir y Matalascañas.

Superficie:

77.260 hectáreas.

Fecha de nombramiento como

Reserva de la Biosfera:

1980.

Localización para llegar:

Desde Sevilla, por la A-49 hasta Bollullos Par del Condado; seguir por la A-483 (autovía hasta Almonte) hasta Matalascañas.

Principales valores naturales:

Las marismas y los arenales que las circundan, componen un medio diverso, palustre, árido y con un alto índice de biodiversidad natural, además del papel fundamental en las rutas de las aves migratorias.

Texto:

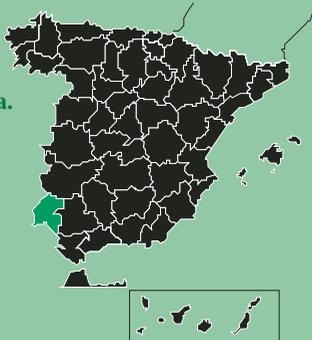
José Ignacio Rodríguez.

Fotos:

Roberto

Anguita.

Naturmedia.



Doñana se inscribió como Reserva de la Biosfera en noviembre de 1980, con una superficie de 77.260 hectáreas, incorporando a esta figura el Parque Nacional declarado en 1969 y sus zonas de protección, fruto de la ampliación de 1978. Recientemente ha vuelto a ser ampliado en 3.400 hectáreas más. Cuenta, además, con otras figuras: Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA), Zona Húmeda de Importancia Internacional (Convenio de Ramsar), Diploma del Consejo de Europa y Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Los espacios básicos de esta reserva son las marismas de la margen derecha del río Guadalquivir y los arenales que las circundan, componiendo un medio diverso, palustre, árido y con un alto índice de biodiversidad natural. Su carácter de humedal y el papel que juega en las rutas de las aves migratorias son algunos de sus rasgos más destacados.

La actividad humana

El proceso de colonización humana ha estado dominado por su carácter ex-

tensivo y estacional, desarrollando actividades como la ganadería, agricultura, pesca, etc. La economía actual de



los 12 municipios vinculados a la reserva y a los espacios protegidos asociados, presenta un fuerte dinamismo y depende, básicamente, de actividades

como el turismo y la agricultura. Además, este conjunto socioterritorial se encuentra en un proceso de reconver-

Tradicionalmente, la situación marginal de Doñana, ubicada en una zona litoral aislada y de difícil acce-



sión basado en las determinaciones de su Plan de Desarrollo Sostenible, el primero desarrollado con esa denominación en la Unión Europea.

so, la escasa fertilidad agrícola de sus suelos arenosos y el carácter insalubre de las marismas, han determinado unos índices de población muy bajos.

La ganadería y la silvicultura por una parte, y la recolección, la caza y la pesca, por otra, han sido los principales medios de vida. Esa escasa ocupación y explotación del territorio han posibilitado la pervivencia hasta nuestros días de gran parte de los valores naturales originales.

Doñana es un entramado ecológico donde perviven unidades ambientales de gran diversidad donde pueden encontrarse pinares, dunas vivas y fósiles, playas, marismas, complejos lagunares, cotos, zonas de transición, etc. que sustentan la vida de multitud de especies de fauna y vegetación.

En 1989, se crea el Parque Natural, estrechamente unido al Parque Nacional y que cubre una extensa región de gran valor ecológico. Sus algo más de 50.000 has fragmentadas en cuatro sectores inconexos geográficamente hacen que este espacio protegido junto al Parque Nacional afecte a una superficie cercana a las 300.000 has enriqueciendo así su diversidad.

Zona de invernada

Como valores naturales más sobresalientes de Doñana destacamos que constituye una importantísima zona de invernada, de paso y de cría para numerosas especies de aves, siendo para algunas de ellas, como en el caso del ánzar común, la principal área de invernada de todo el continente europeo.

En las distintas estaciones pueden observarse en Doñana más de 300 especies diferentes de aves. Entre las aves que llegan a esta zona para reproducirse pueden citarse a la espátula, la garza imperial, la focha moruna, la canastera, la avoceta, etc. por el gran número de ejemplares que concentran. Destacamos otras especies



Pero sobre todo, Doñana destaca por ser uno de los últimos reductos de importantes especies faunísticas en peligro de extinción, como son el lince ibérico y el águila imperial, tesoros naturales que han encontrado en Doñana un refugio seguro para su supervivencia.

Entre los ecosistemas que forman el variado mosaico ecológico y que hacen posible la variedad faunística de Doñana podemos diferenciar la playa, las dunas vivas, los cotos o arenas estabilizadas, la marisma y la zona de transición entre arenas y arcillas conocida localmente como la «vera».

Los «cotos» representan el paisaje más estable de Doñana y está constituido por un espeso matorral entre el que surgen zonas aisladas de alcornoques, madroño, sabina y acebuche. Entre los cotos, las dunas y la marisma se encuentra la «vera», uno de los biotopos más ricos y productivos de Doñana. En la vera, próximos al matorral, viven alcornoques de gran belleza e importancia biológica, pues

son utilizados por algunas colonias de aves para nidificar. Son conocidos como las «pajareras» y constituyen una imagen muy peculiar del parque por su tamaño y vistosidad.

La marisma es el ecosistema que imprime mayor carácter a Doñana, destacando por su aparente ausencia de relieve y su acentuada estacionalidad ya que cambia bruscamente de aspecto según las estaciones del año. Es el hábitat de una gran parte de las aves que pueblan Doñana. 

de gran interés dada la delicada situación en la que se encuentran sus poblaciones como la malvasía, la cerceta pardilla, el calamón o la gaviota picofina. Las marismas del Guadalquivir -río que en una de sus orillas desemboca en las costas vírgenes de Almonte- deben a su privilegiada si-

tuación geográfica entre dos continentes, ser escogidas por las aves migratorias como lugar de invernada.

Nada menos que 33 especies de mamíferos pueblan Doñana, como el gamo, el ciervo, el meloncillo, la nutria, la jineta o el conejo. Además, hay 12 especies de peces y 18 de reptiles.

